

PÚBLICO

Índice AI: AFR 63/06/98/s
Distr: PG/SC

A: Profesionales de la medicina
De: Oficina médica, Programa para África
Fecha: 9 de abril de 1998
Fecha de llegada a EDAI: 13 de abril de 1998

ACCIÓN MÉDICA

Presos arrestados en intento de golpe de Estado ZAMBIA

Palabras clave

Tema: Mala salud y atención médica

Resumen

Según los informes, es muy precaria la salud de algunos de los oficiales y otros subordinados arrestados en relación con un intento de golpe de Estado en Zambia el pasado 28 de octubre de 1997, y parece que no se les está proporcionando la adecuada atención médica. Al menos en un caso, la enfermedad y la ausencia de todo cuidado médico podría tener graves consecuencias. Amnistía Internacional trata de lograr garantías de que a los presos se les proporcionará la atención médica que precisan.

Acciones recomendadas

Los profesionales de la medicina deben enviar cartas a las direcciones que se indican seguidamente:

- o explicando su preocupación por la situación de varios presos encarcelados en relación con el intento de golpe de Estado de octubre de 1997;
- o dejando claro que el propósito de su carta nada tiene que ver con el contexto del intento de golpe ni con el derecho que el gobierno tiene de procesar a los sospechosos de haberlo llevado a cabo, y que por el contrario escriben movidos por fines humanitarios;

- o manifestando que, según la información recibida, el comandante Musonda Kangwa sufre hemorragias y su presión arterial es muy baja;
- o preguntando qué diagnóstico se ha pronunciado en su caso y qué tratamiento se le ha recomendado; instando a que se le proporcione el tratamiento prescrito en dependencias médicas apropiadas y que se le permita consultar con un médico independiente de su elección si así lo desea;
- o mencionando a otros presos que, según parece, también sufren síntomas tales como dolor en el pecho, tos, diarrea, y un caso confirmado de tuberculosis que según informes está recibiendo tratamiento; preguntando qué diagnóstico se ha pronunciado para los demás presos que se quejan de problemas respiratorios y gastrointestinales, y qué tratamiento se les está dispensando;
- o instando a que se garantice la seguridad y bienestar de los presos de conformidad con las normas internacionales sobre derechos humanos, a que se les permita consultar con médicos de su elección y a que reciban el tratamiento apropiado que se les prescriba.

En las cartas dirigidas al doctor Lumbwe deben solicitar cortésmente datos sobre la salud de Musonda Kangwa al ingresar en prisión.

Direcciones

Commanding Officer
Lusaka Remand Prison - Kamwala
Box 30701, Lusaka
Zambia

Regional Commanding Officer
Lusaka Province Prisons
Box 30133, Lusaka
Zambia

Dr Colonel Lumbwe
Commandant
Maina Soko Military Hospital
Box 320091, Lusaka
Zambia
Fax: + 260-1-263883

Head of Zambia Prison Service
Mr Sinyangwe
Commissioner of Prisons
Prison Service Headquarters
PO Box 30133
Lusaka
Zambia

PÚBLICO

Índice AI: AFR 63/06/98/s

Distr: PG/SC

Fecha: 9 de abril de 1998

ACCIÓN MÉDICA

Presos arrestados en intento de golpe de Estado ZAMBIA

El 28 de octubre de 1997 se produjo en Zambia un débil intento de derrocamiento del gobierno. La intentona de golpe de Estado fue sofocada rápidamente y se declaró el estado de excepción, periodo durante el que se aplicaron medidas represivas generalizadas contra los presuntos opositores.

Según los informes disponibles, al menos seis hombres arrestados en relación con el intento de golpe de Estado fueron objeto de torturas y, según parece, el estado de salud de algunos de ellos es muy precario en la actualidad. La información pormenorizada sobre su estado de salud no es del todo clara, pero la impresión general que translucen los datos suscita preocupación. De acuerdo con los informes, el comandante Musonda Kangwa sufre hemorragias crónicas tras haber sido intervenido quirúrgicamente (parece ser que abundantemente) y padece hipotensión (80/60). Lo sacaron de su cama del Hospital Militar de Maina Soko el 3 de abril de 1998 y lo ingresaron de nuevo en prisión, donde se halla en una celda y no dispone ni de la atención médica apropiada ni se le dispensa el tratamiento que los médicos militares le prescribieron. Se cree que ha pedido ejercer su derecho a que lo examine un médico independiente, pero se le ha negado. Otros tres presos (Gift Chisha, Isaac Munthali y Cletus Chilekwa) se quejan de dolor en el pecho y tos persistente. A Dean Mung'omba, líder del opositor Congreso Democrático de Zambia (*Zambia Democratic Congress*), se le ha confirmado una infección tuberculosa y está recibiendo tratamiento.

Según la información recibida, Marshal Simwinga, Kennedy Muzata, Mulose Munze y Henry Milambo padecen otros problemas de salud, entre ellos diarrea (Munze y Milambo), paperas (Muzata; AI no dispone de información detallada sobre cómo se realizó este diagnóstico), y cefaleas, dolor de dientes e hinchazón de la parte derecha del rostro (Simwinga).

Uno de los detenidos, una mujer, la princesa Nakatindi Wina, se encontraba ingresada en un hospital recibiendo tratamiento médico por dolores abdominales graves cuando la trasladaron a Lusaka para ser sometida a juicio. Actualmente se encuentra en reclusión en la Prisión Preventiva de Kamwala, donde ha ingresado con otros presos. Se cree que las condiciones en esa cárcel son de completa insalubridad y el acceso a la atención médica es muy limitado.

Amnistía Internacional solicita que a todos los detenidos se los someta a examen médico por médicos independientes, si así lo solicitan, a recibir diagnóstico sobre los problemas de salud que presenten y a que reciban la atención médica que precisen.

Información general

Durante el estado de excepción declarado poco después del intento de golpe de Estado, la policía arrestó a varios de los presuntos participantes en la intentona, entre ellos a Dean Mung'omba (arrestado el 31 de octubre de 1998), recluido durante cuatro días en régimen de incomunicación en la jefatura central de policía de Lusaka, a pesar de que solicitó reiteradamente contar con representación letrada y de que sus abogados intentaron infructuosamente durante ese tiempo conocer su paradero. Durante ese periodo, Dean Mung'omba fue torturado, le negaron alimento, bebida y sueño. Él negó su participación en la conspiración, pero los interrogadores de la policía lo torturaron y trataron de obligarlo a dar los nombres de otros activistas de la oposición como participantes en el intento de golpe. Sus abogados no lograron verlo hasta que compareció ante las autoridades judiciales el 4 de noviembre de 1997 para recurrir su situación de detención, momento en que presentaba hematomas y marcas de quemaduras de cigarrillos. Con posterioridad, un médico confirmó los golpes y las quemaduras, que parecen ajustarse a las torturas que él mismo denunció haber padecido.

Mung'omba dijo también a sus abogados que, tras una de las sesiones de tortura, había visto al capitán Steven Lungu, el presunto líder del intento de golpe, tirado en el suelo e inconsciente en una celda de las dependencias policiales. En un principio, los otros detenidos pensaron que había muerto, pero al final recobró la conciencia. Según los informes, Steven Lungu no podía caminar.

De acuerdo con la información disponible, el comandante Musonda Kangwa fue torturado durante los interrogatorios a que fue sometido por la policía tras su detención el 2 de noviembre de 1997. Lo recluyeron en régimen de incomunicación hasta el 13 de noviembre. A pesar de una orden judicial de comparecencia fechada el 11 de noviembre la policía no lo presentó a los tribunales. Durante la vista sobre su recurso de hábeas corpus, insistió en quejarse de graves dolores a causa de las lesiones que le habían infligido durante las sesiones de tortura.

Otro de los detenidos en relación con el golpe, el cabo Robert Chiulo, falleció la semana del 7 de diciembre en el hospital militar de Maina Soko. Las autoridades zambianas explicaron que había muerto a causa de la malaria, pero informes fidedignos recibidos por Amnistía Internacional indican que en realidad su muerte se debió a las lesiones que le habían provocado durante las torturas que le infligieron. A su viuda no se le han proporcionado los resultados de la autopsia que se le practicó.